

Lección 9



Año A
4° trimestre
Lección 9

El árbol grande, grande

Gracia

La gracia es el amor de Dios por nosotros.

Referencias: Mateo 13:31, 32; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 54-57.

Versículo para memorizar: “Creczan en la gracia... de... Jesucristo” (2 Pedro 3:18, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que nuestra vida es como una planta: crecemos en el amor de Dios constantemente.

Sientan el deseo de crecer y ser grandes en el amor de Dios.

Respondan agradeciendo a Dios por sus dones de amor que nos ayudan a crecer cada día.

Mensaje

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.



La lección bíblica de un vistazo

Un hombre planta una pequeña semilla de mostaza en la tierra de su granja. Cuando crece, se transforma en un árbol enorme y da agradable sombra a las aves y a los animales. Cuando oímos las historias de la Biblia nos sentimos bien, como las aves y los animales que se sienten bien a la sombra del árbol de mostaza. Nuestra vida es como la planta de mostaza. Crecemos cada día en el amor de Dios a medida que lo conocemos mejor.

Esta lección trata sobre la gracia.

El amor de Dios nos ayuda a crecer de muchas maneras. Crecemos física, espiritual y mentalmente; y crecemos en nuestro amor hacia él a medida que lo conocemos mejor.

Enriquecimiento para el maestro

“Cuando Cristo pronunció esta parábola, había solamente unos pocos campesinos galileos que representaban el nuevo Reino...

Pero la semilla de mostaza había de crecer y extender sus ramas a través del mundo. Cuando perecieran los gobiernos terrenales, cuya gloria llenaba entonces los corazones humanos, el Reino de Cristo seguiría siendo una fuerza poderosa y de vasto alcance.

“De esta manera, la obra de la gracia en el corazón es pequeña en su comienzo. Se habla una palabra, un rayo de luz brilla en el alma, se ejerce una influencia que es el comienzo de una nueva vida; Y ¿quién puede medir sus resultados?” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 55, 56).

Decoración de la sala

Agregue una figura o modelo de un árbol grande a su cartelera o escenario.

Lección 9

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1	Bienvenida	
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos A. Germinador B. Mesa de la naturaleza: semillas C. Hojas en crecimiento
2	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos Viviendo la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos Juego “Cuéntale a otro”
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos Hago tarjetas

• La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos al entrar. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección

que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Germinador

Materiales

• *Objetos utilizados la semana anterior.*

Cada semana, desde que plantamos las semillas, les hemos dado agua y sol. Vamos a ver cuánto han crecido durante esta semana. Ayúdelos a encontrar sus frascos y mirar sus semillas. Deberían haber brotado y estar asomando los brotes verdes. Puede medir esta semana los brotes y compararlos con la medición de la semana anterior. Una manera sencilla de hacerlo es usando cinta de enmascar, cinta de tela o cinta aislante. Coloque el extremo de la cinta cercano a la semilla, haga una marca sobre la cinta indicando la altura que alcanzó la planta. Coloque la cinta

en sentido vertical desde la base del gráfico sobre el cartón. Escriba debajo la fecha. Cada semana pueden seguir midiendo cómo va creciendo su planta. Desde hoy, esta actividad puede continuarse en casa.

Análisis

Así como estas semillas crecen con la luz solar y el agua, ustedes también están creciendo con los alimentos y el buen cuidado que les brindan sus padres. Vamos a regar nuestras plantas y colocarlas nuevamente al sol. Podrán llevarse hoy la planta a casa, y seguir observando cómo crece. Los ayudará a saber que pueden crecer y parecerse cada día más a Jesús. Recuerden que:

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Repítanlo conmigo.

B. Mesa de la naturaleza: semillas

Materiales

- Diferentes clases de semillas, plantas o láminas de plantas.

Reúna la mayor cantidad de semillas que pueda; intente conseguir también las diminutas semillas de mostaza. Un adulto puede hablarles acerca de los nombres de las semillas, sus colores, dónde crecen, si se pueden comer, etc. Si es posible, tenga plantas o figuras de las plantas que llegarán a ser esas semillas, para poder comparar el tamaño de la semilla con el de la planta. Luego, podrán clasificarlas de acuerdo con su color, forma, tamaño, etc. Si el clima lo permite, lleve a los niños afuera y muéstreles algunas plantas que han crecido de semillas similares.

Análisis

Así como las semillas crecen hasta hacerse plantas grandes, ustedes también crecen cada día. Jesús, porque los ama, quiere que crezcan, y sean muchachos y chicas fuertes y sanos. ¿Quién puede decirme lo que necesitan las plantas para crecer? (Agua, aire, luz solar, alimento). Sí, todos los seres vivos necesitan agua, aire, luz solar y alimento. ¿Qué más necesitan las personas para crecer? (Explicite la respuesta: amor.) ¡Correcto! La gente necesita amor.

¿Quién nos da amor? (Jesús, mamá, papá, los abuelos, los amigos, etc.)

Sí, Jesús nos da mucho amor, como también lo hacen nuestros papás y mamás. El amor de Dios nos ayuda a parecernos a él.

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Díganlo conmigo.

C. Hojas en crecimiento

Vamos a hacer algunas hojas, que usaremos cuando aprendamos la historia de la lección de hoy; una hoja será grande y la otra un poco más pequeña. Un adulto los ayudará a recortar sus hojas. Los niños trazarán alrededor de sus hojas y cortarán las dos medidas de hojas. Ayude de acuerdo con la necesidad.

Análisis

¡Qué lindas hojas hicieron! Las usaremos en la lección de hoy. Estas hojas nos recuerdan la manera en que crecen las personas: así como las hojas crecen, nosotros también crecemos. Cada vez nos ponemos más altos; y también crecemos en nuestro interior a medida que aprendemos cosas nuevas.

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica: Introducción de la historia bíblica

Vivenciando la historia

Entregue a cada niño una semilla pequeña y las hojas que hicieron.

Cuando usted diga:

“Semilla”, se agacharán y levantarán su semilla;

“Planta”, se arrodillarán y levantarán la hoja;

“Árbol”, se pararán en puntas de pie y levantarán la hoja grande. Uno de los adultos puede ayudarlos a recordar los movimientos.

Materiales

- Semillas, hojas hechas en la actividad de preparación C.

Historia bíblica

Jesús dijo que el Reino de Dios es como una semilla (agacharse y levantar la semilla) de mostaza. La gente que estaba escuchando a Jesús sabía que la semilla (agacharse y levantar la semilla) de mostaza es pequeña; una de las semillas (agacharse y levantar la semilla) más pequeñas que ellos plantaban. Pero, cuando un granjero planta esa pequeña semilla (agacharse y levantar la semilla) en su campo, crece y crece hasta que llega a ser un árbol (se paran en puntas de pie con la hoja

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas.

Misiones

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza. Sabemos que los misioneros que están trabajando en otros países también están creciendo y ayudando a la gente a crecer en el amor de Dios. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza. Le entregamos nuestras ofrendas porque él nos ama.

Cantar: “Cristo ama a los niños” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 31).

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza. Podemos demostrar que lo amamos al darle nuestras ofrendas.

Repitan después de mí: “Gracias, Jesús, porque podemos darte nuestras ofrendas para ayudar a la gente. Amén”.

Oración

Si lo desea, puede continuar usando la caja de pedidos de oración del mes pasado, siguiendo con esta actividad. Sino, continúe con el programa.

Invite a que los niños repitan después de usted una oración sencilla como la siguiente:

“Gracias, Jesús, por ayudarnos a crecer. Queremos parecernos cada vez más a ti. Amén”.

grande) grande. Vienen, entonces, los pájaros y construyen sus nidos en sus ramas.

¿Qué quiso decir Jesús con que esa semilla pequeñita (agacharse y levantar la semilla) es como el amor de Dios?

Tal vez, Jesús quiso decir que la primera vez que le pides que venga a vivir en tu corazón, él planta una semilla (agacharse y levantar la semilla) de amor dentro de ti. Cada vez que escuchas las historias bíblicas y cada vez que le vuelves a pedir que entre en tu vida, la planta (arrodillarse con la hoja pequeña) crece y se pone más fuerte. Pronto, todos saben que tienes el amor de Dios en tu corazón; todos pueden verlo. Otras personas querrán estar a tu lado, así como los pájaros vinieron a construir sus nidos en las ramas del árbol (se paran en puntas de pie con la hoja grande) de mostaza.

Tal vez, eso fue lo que quiso dar a entender Jesús cuando dijo que el Reino de los cielos es como la semilla (agacharse y levantar la semilla) de mostaza.

Pero, a lo mejor, quiso decir también

que esa historia de amor comenzaría con sólo unas pocas personas. La gente que lo conocía cuando vivió en esta tierra es como la semilla (agacharse y levantar la semilla) pequeña; pero, al contar a otra gente acerca de Jesús, la planta (arrodillarse con la hoja pequeña) comenzó a crecer. Cada vez que alguien comparte las historias de la Biblia o habla a alguien acerca del amor de Jesús por ellos, la planta (arrodillarse con la hoja pequeña en alto) se hace más grande. Cuando todos los que aman a Jesús hablan a alguien acerca de él, la planta (arrodillarse con la hoja pequeña) se transforma en un árbol (pararse en puntas de pie con la hoja grande). Más y más personas quieren oír acerca de Jesús, así como la gente quiere descansar bajo la sombra fresca de un árbol (pararse en puntas de pie con la hoja grande) y los pájaros quieren construir sus nidos en sus ramas.

¿Es eso lo que Jesús quiso decir cuando dijo que el amor de Dios es como una pequeña semilla (agacharse y levantar la semilla)?

Jesús, a lo mejor, quiso decir dos cosas.

El amor de Dios es una pequeña semilla (agacharse y levantar la semilla) que crece en nuestro corazón cada vez que aprendemos más acerca de él y cada vez que le pedimos que entre en nuestra vida; y también que el Reino de los cielos crece y crece cada vez que alguien aprende acerca de su amor.

Análisis

¿Qué pueden hacer ahora que no podían hacer de bebés? Muéstrenme. (Correr, caminar, comer solos, etc.) ¿Qué saben acerca de Jesús que no sabían cuando eran bebés? (Que me ama; que me cuida; que su amor me ayuda a crecer.) ¿Qué pueden hacer con Jesús que antes, cuando eran bebés, no podían? Muéstrenme. (Orar, alabar, contar a otros acerca de él, cantar canciones.) Todos han crecido mucho; y están aprendiendo más acerca de Jesús y de su amor por nosotros.

Recuerden:

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Cantar: “Biblia, Biblia, libro de Jesús” (Nuevos cantos de sábado para los pequeños - Cuna, N° 38).

Abra su Biblia en Mateo 13:31 y 32. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia,

la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Lea el texto en voz alta.

Así como una pequeña semilla se transforma al crecer en un árbol grande y alto, así también crecemos en el amor de Dios. Cuanto más conocemos acerca de su amor hacia nosotros, tanto más nos pareceremos a él.

Recuerden:

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en 2 Pedro 3:18 y señale el texto. Diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Creced en la gracia... de... Jesucristo” (2 Ped. 3:18).

Use estos movimientos para enseñar el versículo.

Crezcan (agacharse y levantarse lentamente)



en la gracia (abrazarse uno mismo)



de Jesucristo (señale hacia el cielo)



2 Pedro 3:18 (palmas juntas; abrirlas como un libro)



Repita los movimientos con las palabras varias veces siguiendo un patrón rítmico, hasta que todos hayan aprendido el versículo.



Aplicando la lección

Juego “Cuéntale a otro”

Yo elegiré quién será el que persigue; el resto se va a sentar en el piso. (La maestra elige.) Diga al niño elegido: ¡Jesús te ama! Ahora (nombre del niño), ve y di a alguien que Jesús lo ama. Ese niño se parará ahora. (El niño elegido lo hace y ahora tiene que haber dos niños parados.) Ahora, ustedes dos vayan y cuenten a otro niño que esté sentado que Jesús lo ama. (Los niños irán, y ahora tiene que haber cuatro niños parados.) Vamos a seguir jugando hasta que todos estén de pie. Diga: Ahora, todos pueden sentarse.

Análisis

¿Qué pasó mientras jugábamos? Realice todas las preguntas similares a esa que necesite para llegar a la respuesta: Cuantos más niños compartían el amor de Jesús, más niños se paraban y compartían. Vamos a hacer un círculo grande. Cuando comenzamos el juego, sólo había uno que estaba parado. Miren ahora todos los que saben acerca del amor de Jesús. Es como el árbol grande, grande, de mostaza. Vamos a recordar que:

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

Lección 9

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Tarjetas para cada niño que diga: “JESÚS TE AMA”, lápices de colores, figuras autoadhesivas.

Hago tarjetas

Reparta a cada niño las copias de la tarjeta con el texto “Jesús te ama” (ver al final del manual), y que la colorean o la decoren. Pídeles, mientras trabajan, que piensen en alguien a quien quisieran regalarle la tarjeta. Conceda tiempo para que digan el nombre de la persona y por qué eligieron ese nombre. Anímelos a darle hoy la tarjeta.

Análisis

¿Qué le dirán a la persona a quien le regalen la tarjeta? ¿Pueden decirle el versículo para memorizar? ¿Qué creen que les contestará? La próxima semana contaremos qué pasó cuando le dieron la tarjeta.

Cierre

Cantar: “Adiós”.

Ore, y los niños repetirán después de cada frase: “Gracias, Jesús, por enseñarnos que

El amor de Dios nos ayuda a crecer a su semejanza.

